

No conozco lenguas occidentales, ello me obliga a tener junto a mí a dos o tres caballeros del ámbito de la traducción que me cuentan con la boca las palabras [escritas]. Mis oídos las reciben y mi mano las sigue. Cuando cesan sus voces, el pincel se detiene.

Lin Shu (1852-1924)

Pero, con todo esto, me parece que el traducir de una lengua en otra, como no sea de las reinas de las lenguas, griega y latina, es como quien mira los tapices flamencos por el revés, que aunque se ven las figuras, son llenas de hilos que las oscurecen y no se ven con la lisura y tez de la haz.

Don Quijote (1615)

Caballero de la Triste Figura, no sientas ningún temor pues se acerca la buena fortuna. Ya has hecho lo suficiente para tomarte venganza por la princesa, mas el Cielo no consiente en que hayas matado a tantos, por eso he ordenado a mis demonios que te sometan a algunas penalidades; pero pronto te sacaré del Infierno y aún seguirás poseyendo tu valor y podrás seguir siendo caballero; y con la protección del Cielo, emprenderás tus viajes por todo el mundo. Tengo el honor de hacerte saber el edicto celestial, y es que debes partir ahora con estos caballeros encantados y soportar el camino con ellos; no debes gritar. Concluye aquí este asunto oficial. He de regresar al Cielo para alabar a Dios.

Historia del Caballero Encantado (2021)



Cervantes, en la dedicatoria al conde de Lemos incluida en la segunda parte del *Quijote* (1615), fantaseaba con la posibilidad de ver publicado el libro en «lenguas chinescas». Pero, en realidad, no fue hasta 1922 que su primera parte, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605), se pudo leer en China, bajo el título de *Moxia Zhuan* (Historia del Caballero Encantado), gracias al empeño de sus traductores, Lin Shu (1852-1924) y su colaborador Chen Jialin (1880-¿?).

Ironías cervantinas aparte, *El Quijote* fue la primera obra de la literatura española en traducirse al chino, aunque para entonces ya circulaban multitud de versiones en otros idiomas. Alicia Relinque, a cargo de la introducción, traducción y notas del presente volumen, ha identificado al menos tres de las ediciones inglesas que los traductores emplearon para darlo a conocer entre sus congéneres: las de Motteux (1700, 1703), Jarvis (1742) y Daly y Cadwell (1842); siendo la de Motteux la fuente de referencia fundamental. Luego, Lin Shu, que escribía en *wenyan* (lengua clásica) interpretando lo que Chen Jialin traducía en *baihua* (lengua hablada), añadía, eliminaba o transformaba el texto teniendo siempre presente el público al que iba dirigido, los lectores chinos del momento.

Curiosamente, es esta falta de literalidad y su condición marcadamente apócrifa lo que distingue y posibilita que en su *restitución* a su idioma de partida esta *Historia del Caballero Encantado* emerja y cobre nueva vida, permitiendo, además, dilucidar una cuestión cultural de primer orden y de máxima intensidad —en los tiempos de los traductores automáticos *online* y las *fake news*—: hasta qué punto, tras el periplo sufrido, se había transformado la imagen original de don Quijote, y así vislumbrar cómo pudo haber sido recibida en su momento la figura del personaje en la cultura china, y cómo regresa ahora *retraducido* y «flaco y amarillo», cual el propio Quijote tras su segunda salida.

Es, por lo tanto, este *Quijote chino*, enriquecido con los prólogos de L. G. Montero, A. Trapiello y R. Dezcallar, el libro que el lector tiene entre sus manos. Quizás, como dijo el gran sinólogo francés Marcel Granet acerca del *Zhuangzi* (s. IV a. C.), «este libro tan traducido y retraducido es literalmente intraducible».



Miguel de Cervantes / Lin Shu
Historia del Caballero Encantado



Miguel de Cervantes

Historia del Caballero Encantado

Traducción de Lin Shu de
El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha

Traducción, introducción y notas de Alicia Relinque



MIL GOTAS
EDITORIAL



Ginger Ape Books&Films

Lin Shu nació en 1852 en el seno de una modesta familia de comerciantes en la provincia de Fujian. Entre 1856 y 1866 se dedicó al estudio de los clásicos, completando su educación de forma autodidacta. En 1882 obtuvo el título de «Graduado provincial» (*jiuren*). Entre 1884 y 1895 se unió a otros letrados para realizar diversas actividades políticas. Junto a su amigo Wang Shouchang (1862?-1925) tradujo a lengua clásica (*wenyan*) *La dama de las Camelias*, de Alejandro Dumas hijo (1824-1895). Comenzó entonces su fama y Lin Shu se trasladó primero a Hangzhou y después a Pekín, donde en 1903 fue contratado por el Instituto de Traducción de la Academia Imperial —la que habría de convertirse en la Universidad de Pekín—. Ocupó distintos cargos académicos, compaginándolos con su tarea de traductor, mientras el imperio se venía abajo y se proclamaba la República. En 1912, tras algunos conflictos con la nueva administración, renunció a su cargo, algo que imitarían otros colegas partidarios como él de la enseñanza en lengua clásica. En 1922, dos años antes de su muerte, publicó su traducción de la primera parte del *Quijote*, *Moxia Zhuan* (*Historia del Caballero Encantado*), obra que presentamos en este volumen retraducida al español.

Alicia Relinque Eleta, doctora por la Universidad de Granada, es docente, investigadora y traductora de chino clásico. Licenciada en Derecho (UAM), licenciada y máster en Sinología (Univ. París 7), fue becada para estudiar cuatro años en la Universidad de Pekín. Ha sido investigadora visitante y/o docente en las universidades de Harvard (EEUU), SOAS (UK), City University (Hong Kong), la Universidad de Pekín y la Guangdong University of Foreign Studies. Traductora del tratado *El corazón de la literatura y el cincelado de dragones* de Liu Xie (m. 522), la novela *Jin Ping Mei* en verso y en prosa (s. XVI) y del drama *El Pabellón de las Peonías* de Tang Xianzu (1550-1616) entre otras obras clásicas, en 2017 fue distinguida con el Special Book Award, otorgado por el Gobierno chino, y ha recibido los premios de Traducción Literaria Marcela de Juan, de Cátedra china y el China Club a la Trayectoria profesional.